

Entrevista a Maitena Muruzabal*

En el año 2001, en Los Ángeles, los caminos vitales y profesionales de una joven de Buenos Aires (Candela Figueira) y de otra de Pamplona (Maitena Muruzabal) se juntaron. Allí surgió una amistad, y un tándem de trabajo lleno de ilusión, que comenzó con la realización de cortometrajes. Ya en 2003 volvieron a juntarse en Pamplona en el rodaje de la película *Americano*, y aquí surgió la idea de crear la productora Cronopia Films, que es de donde ha surgido *Nevando voy*, su primera película. Cuando acababa de pasar por la cartelera de Pamplona *Nevando voy*, Maitena nos contesta amablemente a esta entrevista.

—¿Desde cuándo tú y el cine?, ¿por qué el cine?, ¿hasta cuándo tú y el cine?

—Empezó gustándome mucho el teatro, he hecho teatro desde muy pequeña. La poesía también me encantaba, escribía y leía mucho. Y ya un poco más tarde, descubrí el cine, no como espectadora que ya lo había descubierto, sino como medio para expresar mis preocupaciones o historias. Además, me atrajo mucho su "backstage". Siempre me ha gustado mucho organizar cosas y la organización que se esconde detrás de una película me fascinó. Por eso me decanté por especializarme en producción. Hacer que una historia imaginaria, una idea, se convirtiera en algo real, me parecía un juego muy apasionante. Todavía me lo sigue pareciendo, veremos hasta cuándo.

—El cine y la literatura son dos tipos de expresiones que comparten, en ocasiones, características, espectadores/lectores, estructura, percepción del entorno..., ¿eres lectora?, ¿qué género prefieres?, ¿qué obras nos invitas a tener en la biblioteca?, ¿ha habido algún libro que haya influido, más o menos indirectamente, en alguna de tus obras?, ¿llevarías al cine alguna obra literaria?, ¿cuál?

—Sí, soy lectora. Y creo que la lectura comparte con el cine lo básico, el querer contar algo. Eso es para mí lo más importante. Me gusta la novela, pero me encantan la poesía y los cuentos. En mí, como lectora, tiene más efecto sugerir y la poesía sugiere y hace que pases un rato indagando en el tema del que habla, descubriendo la esencia de lo que se quiere contar. Hay muchos poemas que recomendaría, incluso canciones. De pequeña me pasaba mucho rato escuchando a J. M. Serrat, por ejemplo, y sé que ha influido en mí. Recomiendo también, obviamente, el libro que da nombre a nuestra productora: *Historias de cronopios y de famas* de Julio Cortázar. Y su novela *Rayuela*. Nunca he pensado en adaptar una obra literaria al cine, me resultaría muy difícil, sería como empezar algo sabiendo que nunca podrá ser mejor que lo original.

* Entrevista realizada por José Antonio Gómez Manrique, Biblioteca Pública de Pamplona-San Jorge

—¿El cine de pura ficción y el cine documental tienen los mismos objetivos?, ¿tienen también los mismos espectadores?

—El objetivo de ambos, y tal y como he dicho antes, es querer contar algo. Sin embargo, la manera de abordarlo es muy distinta.

—Hay quien piensa que, sobre todo en los últimos años, la línea que separa el cine de ficción del cine documental se va haciendo cada vez más fina, ¿estás de acuerdo?; si lo estás, ¿qué puede aportar esta tendencia?



—No estoy de acuerdo. Sigo creyendo que son dos maneras de abordar el tema del que se quiere hablar. Ambos pueden hacer un uso de las imágenes, de la edición, de lo visual, muy sugerente e incluso subjetivo/objetivo, pero eso no quiere decir que sean lo mismo. El documental siempre tiene para mí un punto de partida, que es un hecho real, al que tiene que mantenerse fiel. El espectador está esperando dos cosas distintas, tienen reglas diferentes.

—Puede pensarse que el documental pretende contar historias, experiencias, denuncias... más personales, más "reales". ¿Crees que eso podría suponer un inconveniente para lograr la finalidad de cierta trascendencia o universalidad que se le supone a una obra de arte?

132

—La ficción también puede contar historias reales, pero sigue habiendo una diferencia muy grande. Aún así, creo que un documental también puede ser tan universal como una película de ficción. La universalidad radica para mí en tratar temas universales. Si uno habla de la soledad, eso es un tema universal, puede querer hacerlo a partir de un caso real y con las reglas de un documental, o puede crear una historia para conseguir transmitir de la mejor manera posible ese tema. Al final, de una u otra manera, el que consiga hacernos sentir la soledad, habrá conseguido la universalidad.

—¿De qué tipo de cine eres espectadora? Recomiéndanos alguna película sin la cual no es bueno seguir viviendo.

El cine que hace sentir, que tiene a los personajes como conductores de la historia. Hay una película que cuando la vi me encantó y me emocionó mucho, y siempre la recuerdo especialmente: *El Faro del Sur* de Eduardo Mignogna.

—¿Cómo ves el panorama (tanto a nivel creativo como productor) del cine en Navarra?

—Bien a nivel creativo. Y podría mejorar a nivel de producción.

—¿Cómo o de dónde surgió la idea de *Nevando voy*?

—Después de una temporada fuera de Pamplona (Los Ángeles y México), decidí volver a Pamplona. Tras unos meses aquí, me sentí un poco desencantada del mundo audiovisual y como necesitaba trabajar fui a una ETT. Me llamaron para ir a una fábrica que hacía cadenas

para coches. Y allí fui. Mientras tanto, con Candela ya estábamos pensando en hacer un proyecto juntas, en producir algo nosotras y crear una productora juntas en Pamplona para hacerlo. Y como ya habíamos hecho varios cortos, queríamos aventurarnos con el largo. Mientras, yo en la fábrica estaba viviendo una experiencia muy curiosa. Estaba siendo feliz, levantándome a las cinco de la mañana para ir a trabajar a una nave fría, gris, a embalar cadenas para la nieve. Se lo conté a Candela que vino desde Los Ángeles para crear la productora y para visitar un par de días la fábrica, el peculiar ambiente de trabajo y conocer a mis compañeros, futuros personajes de la película. Las dos estábamos convencidas de que había que contar esa historia. Y nos pusimos a ello.

—**¿Cómo rodáis? ¿En qué han cambiado respecto a hace 5, 10, 15 años los medios técnicos a la hora de hacer una película?, ¿qué facilidades aporta esto?, ¿qué será lo siguiente?**

—Hace 10 años nosotras no podríamos haber hecho *Nevando voy*. Los medios técnicos han cambiado muchísimo. Y ahora es más fácil hacer una película. Eso no quiere decir que sea más fácil hacer BIEN una película. Los medios digitales está claro que facilitan el trabajo y van encaminados a lograr un resultado lo más parecido al celuloide. Supongo que eso será lo siguiente.

—**¿Cómo fue en *Nevando voy* el proceso de selección de los cuatro protagonistas?**

—Lo primero fue contactar con mi amiga de universidad, Diana Nava, a la que le gustaba la dirección de *casting*. Ella aceptó ser la directora de *casting* de *Nevando voy* y en seguida se puso a ello. Primero recibió muchos *emails* con gente interesada. Hizo una preselección y de ahí yo le dije los que más encajaban físicamente. Entonces realizó varios *casting*, en Madrid, Pamplona y Donostia. Los grababa y me los mostraba. El personaje de Ángela y Karmentxu los decidimos bastante rápido. Para el personaje de Javier, contactamos directamente con Gabriel Latorre, a través de Diana. Él ya tenía mucha experiencia en cine, y encajaba muy bien, temíamos que dijera que no por las condiciones especiales de la película, pero a su vez, sería un papel protagonista que él no había hecho todavía en un largo. El personaje que sin duda más nos costó encontrar fue el de Jairo. Tuvimos que hacer un *casting* más en Pamplona, ya con Candela. A ese *casting* acudió Xabi. Nunca antes había hecho nada, pero fue por ir, sin más. Y no tuvimos duda.

—**Una curiosidad. A mí me llamó la atención y me gustó el comienzo de la película, con ese largo y metafórico plano-secuencia en el que los personajes se van sucediendo, enlazando... como eslabones de una monótona cadena. ¿Os costó mucho rodarlo?**

—El comienzo de la película, desde el guión, yo me lo imaginaba en un plano secuencia. Quería que esos cuatro personajes, se unieran naturalmente, que en un plano presentáramos a los personajes y sobre todo transmitiéramos la idea de que el destino o la casualidad iba a unirlos, iba a unir esos cuatro mundos diferentes, e iba a hacer que, efectivamente, se encadenaran.

Nos costó un poquito rodarlo, pero fue divertidísimo. Me encantan los planos secuencia, tanto verlos como rodarlos. Todo tiene que estar perfectamente coordinado y sincronizado, ya que no hay corte.

—Para hacer cine, ¿aún hay que “exiliarse” a Madrid, Barcelona, o Nueva York?

—Depende. Yo vivo en Pamplona, y he hecho una película. Es cierto que, mientras tanto, tengo que trabajar en otras cosas. No puedo trabajar en rodajes de anuncios o películas, porque apenas hay. Si quieres ser ayudante de dirección, por ejemplo, será difícil que puedas trabajar en Pamplona. Pero mi decisión ha sido otra y puedo llevar a cabo lo que quiero desde Pamplona.

—La financiación de las películas suele ser el primer y gran obstáculo para los creadores, ¿cómo ha sido en vuestro caso?, ¿de dónde sale el dinero?

En nuestro caso el obstáculo lo salvamos porque es una película que está hecha sin dinero. Sí que tuvimos que reunir 15.000 euros para poder hacerla, que vinieron de los ahorros de Candela y míos y de una aportación de mi hermana, del padre de Candela y de Julieta Lima (ayudante de dirección). Nosotras no teníamos experiencia, y era muy difícil que se creyera en nosotras, en cuanto a aportar dinero para nuestra película, ya sean subvenciones, como distribuidores etc. Nuestro objetivo era hacer una película que nos sirviera para demostrar. Y la hicimos sin dinero. Por eso, éramos muy pocos en el equipo, un total de once, y la mayoría hacía el trabajo por primera vez. Ninguno cobrábamos, pero a cambio todos íbamos a poder realizar lo que más nos gustaba con máxima responsabilidad. El editor montaría un largo por primera vez, el músico lo mismo, el sonidista igual. También implicó que tuvimos que rodar en cuatro semanas, que contamos con material bastante escaso y hubo que ingeniárselas para lograr lo que queríamos. Por ejemplo, no queríamos renunciar a ciertos movimientos de cámara, pero no teníamos dinero para alquilar un *travelling* o una grúa o un cámara-car, así que con la ayuda de Rob Webb (director de fotografía) y Gerardo Pejito (maquinista) fabricamos artesanalmente unas vías con tubos y un carro para colocar la cámara, y a base de imanes para portar los esquíes en los coches, un apoyo para la cámara en el coche. Digamos que a falta de dinero hemos tenido que reducir el presupuesto y conseguir muchas cosas sin dinero. Ahora preparamos nuestro segundo largometraje, y buscar la financiación será un largo proceso. Hay que juntar muchas piezas para conseguir armar el puzzle financiero.

134

—¿Cómo se consigue que confluyan la producción, la distribución, la promoción, la exhibición, etc. para que una película logre finalmente llegar hasta el espectador?

—Pienso que hay que tener todo muy pensado desde el principio. No ha ocurrido así con *Nevando voy* porque era un proyecto que ni siquiera sabíamos si podría estrenarse. Nosotras pensamos cuál sería el proceso de *Nevando voy* hasta un punto, que era llegar a los festivales, pero lo que pasara a partir de ahí, si ganaríamos premios o no, no lo podíamos prever. Y de eso iba a depender que la película tuviera una vida más o menos larga. Sin embargo, en la medida en que sea posible creo que hay que tenerlo todo previsto. Una película no termina cuando termina de rodarse, ni siquiera cuando termina de montarse, una película termina cuando llega al espectador. Y desde el principio hay que diseñar cuál será la estrategia para que la película llegue al espectador.

—¿Cuándo y cómo decidisteis cuál era vuestro género, o el género de vuestra película?, ¿en qué momento pensasteis “la mejor forma de contar esta historia será vía largo, corto, o medimetraje, será vía documental, falso documental, ficción...?”

—Que sería un largometraje estaba claro desde el principio. De hecho, ésa era la motivación principal, hacer un largo. Y la historia de la fábrica era adecuada para un largometraje, ya que teníamos muy claro que lo importante eran los personajes, y su evolución requería su tiempo. Hubo, muy al principio, un momento en el que pensamos en el documental o falso documental, pero pronto se nos fue de la cabeza. Del hecho real queríamos mantener la esencia, pero nos dimos cuenta de que alejándonos un poco de la realidad, creando una nueva historia era más efectivo y podríamos transmitir mejor lo que queríamos contar.

—El guión, ya como estructura sólida, ya como simple guía de acción, es un producto literario con colecciones que se ocupan de editarlo, ¿lees guiones?, ¿crees que son publicables y legibles al margen de la película?, ¿cómo escribes tú los guiones?, ¿quedan abiertos, son matizables...?



—No he leído un millón de guiones, pero sí que he leído varios. Yo los leo porque también escribo y me interesa ver cómo está escrito un guión de una película que he visto, pero creo que es una herramienta. En la medida que la gente los compre, son publicables, digo yo, pero yo siempre lo relacionaré con la película, están hechos o escritos para ser plasmados en imágenes, y sin la imagen para mí no son independientes. El guión de *Nevando voy* lo escribimos entre Candela y yo. Para nosotras, escribir, significa pensar, pensar mucho en los personajes y descubrir qué les pasa y qué quieren. Entonces vamos armando la estructura de la historia y luego yo suelo escribir, de manera más espontánea, y Candela revisa y consigue analizar lo que vamos escribiendo un poco desde fuera. Y creo que el guión queda abierto siempre. Es una herramienta. Es cierto que es la más importante y que tiene que estar muy bien pensada y debe ser sólida, porque si no corres un riesgo enorme de que la película salga mal. Pero no es cerrado. Si la historia es mejorable, ya sea durante el rodaje o en edición, ¿por qué no?

—¿Qué público buscáis?, ¿con qué público crees que ha enganchado *Nevando voy*?

—No buscábamos ningún público en concreto, sinceramente. Y creo que ha enganchado a públicos diversos. Quizá porque los cuatro personajes corresponden a edades, personalidades y problemas tan distintos ha conectado con un público amplio. Sin embargo, mi percepción es que ha llegado especialmente a personas a partir de los cuarenta, más o menos. Pero es sólo una percepción.

—En *Nevando voy* ¿recuerdas el momento en el que dijisteis “ya está, esto está hecho” y comenzasteis a respirar más despacio?

—El 17 de julio de 2008, en el preestreno de *Nevando voy* en Pamplona. Sentí algo parecido a eso que dices. Ahora respiro más despacio, incluso he podido dejar de comerme las uñas, pero todavía sigue habiendo cosas por hacer.

—¿En qué estás trabajando ahora?

—Por un lado en la recepción de Gamesa... y por otro lado escribiendo el guión de un próximo largometraje para el que hemos conseguido el apoyo de IBERMEDIA al desarrollo de proyectos.

—En estos tiempos en que vivimos sobreestimulados por un sinfín de “tienes que hacer”, “tienes que ver”..., ¿cómo son las promociones?, ¿cuál es la forma de anunciar al público que habéis hecho una película, que ésta puede ser interesante y que están todos invitados a disfrutarla?

—Pues la verdad, yo no soy ninguna experta en eso, ni en *marketing* ni en la promoción. Así que no te puedo responder. Lo único que te puedo decir, es que a nosotras nos ha servido el ser jóvenes, el haberla hecho prácticamente solas y el ganar premios en los festivales para conseguir un poquito de promoción. Para que los medios se interesen, la película tiene que tener elementos atractivos como algún actor/actriz, director conocido, premio importante... La manera más efectiva es gastando dinero y haciendo anuncios.

—En las bibliotecas no se puede comer, pues los libros son permeables a la grasa del chori-zo, las palomitas y otras viandas; en el cine, ¿qué tal?

—Yo no soy muy quisquillosa con eso. Yo también como en el cine. El ruido de determinadas cosas no lo soporto, pero que alguien coma unas gominolas o unas palomitas en el cine no parece tan grave, la verdad. Ya no aguantamos nada...

—Los festivales se están consolidando como una vía importante para conocer nuevas propuestas y financiar ideas y directores que de otro modo quedarían relegados, ¿cómo ves tú los festivales?, ¿cuál es tu opinión sobre los festivales de cine que se llevan a cabo en Navarra?

—Desde nuestra experiencia debo decir que gracias a los festivales hemos podido disfrutar de ver las reacciones del público ante la película y nos han permitido darnos a conocer y llegar a las salas. Efectivamente, son muy importantes para conocer nuevas propuestas, pero también lo son para albergar un mercado, es decir, creo que es bueno que los festivales tengan esa finalidad. Conseguir reunir a profesionales que puedan crear relaciones profesionales. Que haya compradores y vendedores.

—Un poco desde fuera, parece percibirse que los festivales (incluso festivales de documentales) tienen éxito, tienen un público fiel; sin embargo, más tarde, en ocasiones ese éxito no se refrenda en las salas comerciales, incluso a veces la película ni siquiera llega a estrenarse comercialmente, ¿a qué crees que se debe esta circunstancia?

—Porque al público que va a ver las películas de los festivales no hay que motivarlo para que vaya, es decir, le motiva o no el festival y suele ver muchas películas que se proyectan durante el festival. Al público que va al cine en las salas comerciales, hay que motivarle para que vaya al cine. Hay que hacer que salga de casa, vaya al cine y entre a ver tu película. Y para eso se necesita la publicidad. Y hay muchas películas en festivales que pueden ser muy buenas, pero que quizá son difíciles para la publicidad. También creo que los que se encargan de vender o distribuir podrían hacer un esfuerzo creativo y vender lo que en principio es menos vendible.

—Nevando voy ha conseguido numerosos Premios Cinematográficos, ¿de qué manera o en qué medida ha ayudado este hecho a la película?

—No es que haya ayudado, es que ha permitido alargar la vida de la película y que entrara en un circuito comercial que sólo soñábamos.

—Internet, el e-mule y las redes p2p, el que una copia en dvd de vuestra película corra de mano en mano, ¿cómo lo ves?, ¿posibilitará una mayor difusión de los audiovisuales?, ¿reformularán el circuito del cine?



—Éste es un tema complejo. Creo que está claro que lo está reformulando, ya está pasando. Que se vendan por la calle películas bajadas por Internet me parece mal, por millones de cosas. Que alguien comparta una película por Internet con el resto de usuarios, es algo más delicado.

Todos hemos compartido libros, cintas de cassette, discos etc., lo que cambia, es obvio, el volumen de personas al que accedes al compartir. También es un “compartir” tan impersonal que no sé si se le puede llamar así. Supone una mayor difusión de los audiovisuales, pero hoy por hoy en España lleva consigo muchas veces un deterioro de la calidad. Y eso, no debería pasar. Si Internet es una nueva forma de acceder a los audiovisuales, que sea con calidad. Si esa calidad implica dinero, estaría bien que optáramos por la calidad. Estados Unidos ya nos lleva la delantera, los derechos digitales de las películas se toman ya en consideración como el resto de derechos, y acceder a una película a través de un portal de Internet es una ventana más de explotación. Personalmente creo que ir a un cine y ver una película en una sala oscura con un buen sonido y con más gente alrededor compartiendo lo mismo, no tiene comparación. Yo disfruto muchísimo más.

—**La ley del cine, ¿qué te parece?, ¿cómo os afecta?, ¿en qué la mejorarías?**

—La conozco porque obviamente la he leído y de hecho me ha afectado, ya que incluyen al director de fotografía como autor y hasta ahora eran sólo el director, guionista y compositor musical. En este punto, la verdad es que discrepo, no estoy segura de que el director de fotografía sea autor de una película. Pero, sinceramente, todavía no sé tanto como para analizarla bien y daros una opinión que valga la pena.

—**La política Navarra en su aspecto audiovisual, ¿en qué consiste?, ¿hacia dónde va?, ¿cómo la ves? La Filmoteca de Navarra, ¿qué expectativas abre entre los que os dedicáis al cine?, ¿conoces el funcionamiento, funciones y logros de otras filmotecas?**

138

—En el aspecto de subvenciones al cine, creo que habría que definir mejor dos vías. Una, la que apoye a cineastas que empiezan, y otra la que apoye proyectos importantes que se van a llevar a cabo en Navarra y que van a potenciar la Comunidad. Creo que falta un poco de definición de rumbo es este aspecto.

—Navarra debería haber tenido una *film commission* hace tiempo, ahora ya está poniéndose en marcha junto con un Instituto de las Artes Cinematográficas y Audiovisuales de Navarra. Yo tengo esperanzas en que esta creación potencie y dé solidez a todo el cine que se haga en Navarra. Hacia falta aunar esfuerzos. Creo que puede ayudar a que rodar una película en Navarra no sea un hecho aislado y a que aumenten las facilidades para hacerlo.

—**¿Conoces las bibliotecas públicas?, ¿qué te parecen?, ¿qué echas de menos en ellas?**

—La verdad es que iba más antes a las bibliotecas, ahora ya no voy. Pero debería volver. A mí me resultaba muy agradable el espacio de la biblioteca. Me gustaba compartir con más gente el estudio o la lectura, o lo que fuera.

—**En las bibliotecas públicas se conservan y difunden colecciones audiovisuales, ¿cómo ves este hecho?, ¿conoces estas colecciones?, ¿tenéis alguna propuesta de actuación en este sentido (tal vez promover cine-forums...)?**

—Me parece muy bien que se difundan colecciones audiovisuales. Si uno puede leer un libro, también está muy bien que pueda ver una película. Promover cine-forums estaría muy bien,

pero es una pena que sea tan difícil captar a la gente, es difícil conseguir la participación. Sé que hay mucha gente a la que le gustaría charlar un rato después de ver una película, pero no sé cuál es la manera para conseguir promover bien este tipo de actividades.

—¿Qué lectura nos recomendarías para pasar el otoño/invierno?, ¿qué película?, ¿qué escena de una película?

—Yo me estoy leyendo *La elegancia del erizo* de Muriel Barbery y lo recomiendo. ¿Película? Yo nunca me canso de *El apartamento* de Billy Wilder; y escena, la primera secuencia de *Azul* de Krzysztof Kieslowski.

—Cuéntanos alguna anécdota o momento especial del rodaje, producción o exhibición de *Nevando voy*.

—Del rodaje: no teníamos nada para hacer el efecto especial de la lluvia, excepto una manguera que para alguna escena sirvió. Sin embargo, en uno de los planos generales de la rutina en la que vemos el autobús, y los trabajadores llegando a la fábrica por la mañana, queríamos que estuviese lloviendo y la manguera para un plano general así no sirve. Conseguimos, por unas obras cercanas, un camión que echaba agua, pero no servía tampoco, sólo servía para mojar el suelo y hacer por lo menos el efecto de que había llovido. Nos íbamos a conformar con eso. Sin embargo, en pleno agosto, mientras rodábamos la escena, a las 8 de la tarde más o menos (eran las 6 de la mañana en la película, pero la luz de atardecer nos servía como de amanecer y por eso rodábamos entonces), empezaron a acechar unas cuantas nubes. La luz se nos iba, y las nubes se seguían acercando. Rodábamos en Egüés y desde Pamplona nos decían que allí ya estaba lloviendo. Teníamos que esperar, pero la luz se iba. Teníamos extras, autobús... Todos se unieron con la causa y esperaron con ilusión la ansiada lluvia natural. La luz sin embargo se iba. Y entonces, se obró el milagro. ¡Empezó a llover a mares! No lo podíamos creer. Justo en el momento. Los extras emocionados. ¡VAMOS, VAMOS, TODOS EN POSICIÓN! ¡ACCIÓN! Fue increíble.

De la promoción: nosotras mismas llamábamos a los medios de comunicación, sobre todo en Madrid, para comunicarles el estreno y pedir que nos hicieran una entrevista. Creo que fue un periodista del *El Mundo* que se quedó medio cortado, “es que no es normal que el propio director nos llame para intentar promocionar su película, siempre lo hace el jefe de prensa”, nos dijo. Y por eso mismo, nos hizo una entrevista, yo creo.

Página web de la Productora Cronopia Films: www.cronopia.com.

Blog de la productora, para conocer más cosas sobre el trayecto que ha tenido *Nevando voy*. En el blog, sobre todo, hay mini crónicas de los festivales y premios: www.cronopiafilms.blogspot.com.